



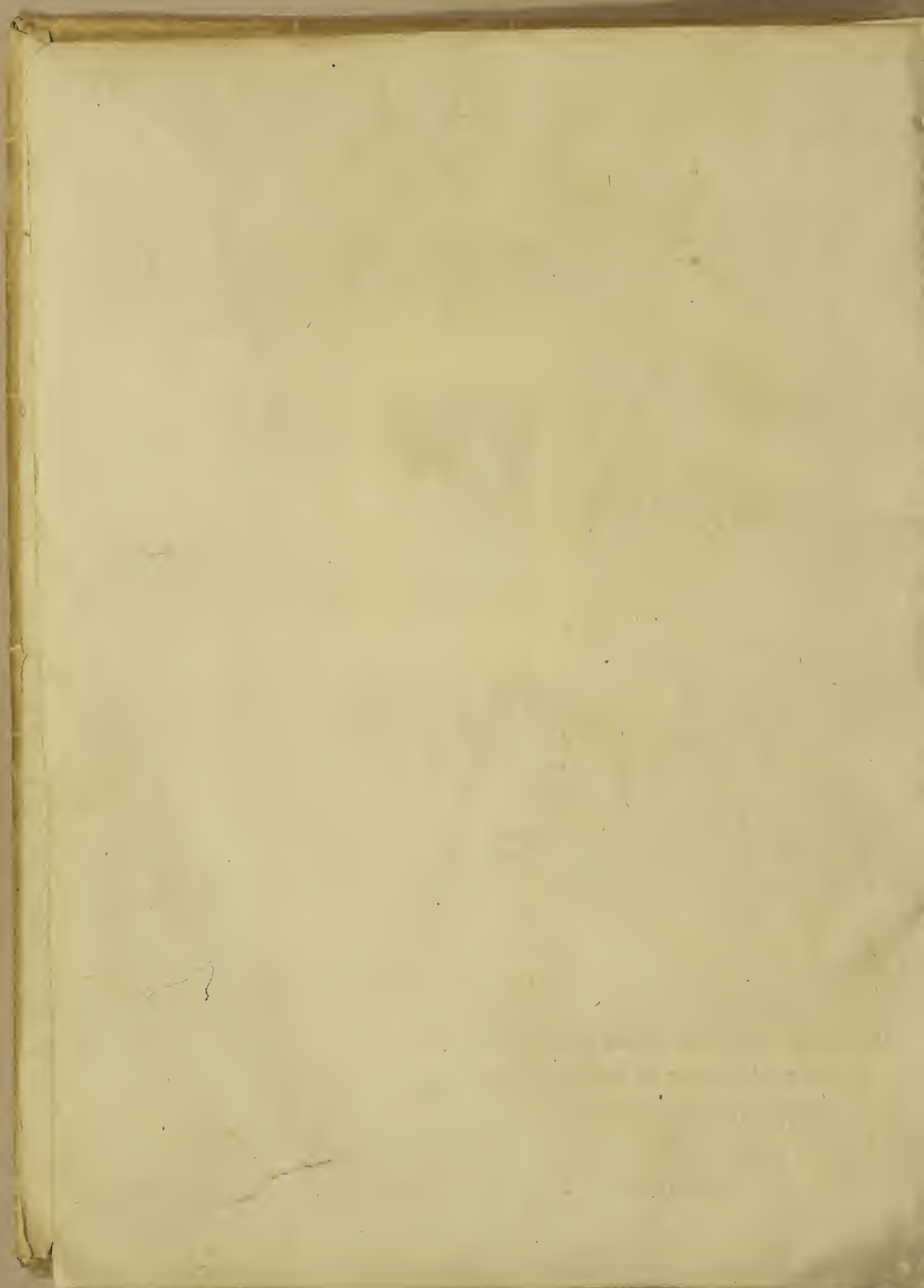


John Carter Brown
Library
Brown University

20 - 10/10

R.F.

653





**SOLEMNE
PROCLAMACION
Y CABALGATA REAL, QUE EL DIA
5. de Octubre de este año de 1701.
hizo la muy Noble, y Leal Ciudad de los Reyes Lima,
levantando Pendones por el Rey Catholico D.FELIPE V.
de este Nombre N. Señor (que Dios guarde) servorizada
del zelo fiel, y amante Lealtad del Excelentissimo
Señor D. Melchor Portocarrero Conde de la
Monclova, Virrey del Peru, &c.**

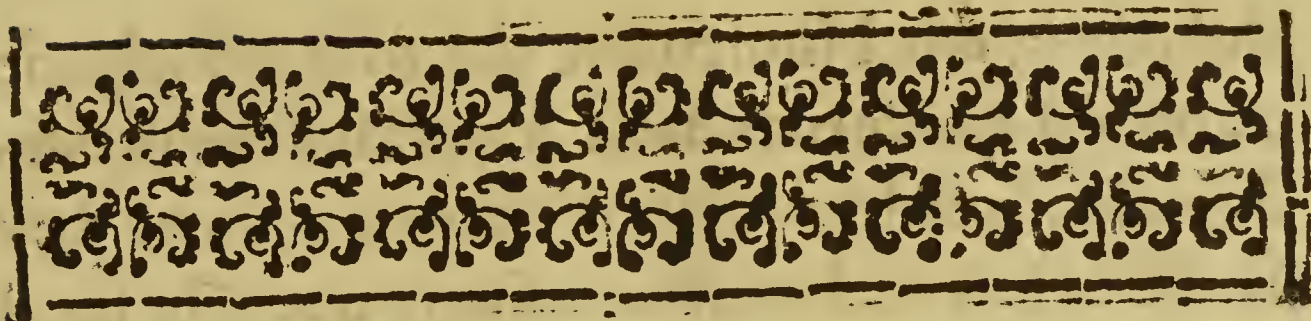
Yo el Rey en virtud de lo que el Consejo de Indias me ha representado...



SOLEMNE

APICE

PROCLAMACION
Y CATEGATA REAL, QUE EL DIA
de la Octava de este año de 1701.
Yo el Rey en virtud de lo que el Consejo de Indias me ha representado...



5.

EL GENERAL ALBOROZO,
y acceptacion comun', con que
esta nobilissima Corte de Lima hà
celebrado, (como felicidad la mas
desseada de estos Reynos) la dichosa nueva
de aver sucedido como legitimo Dueño, en los
dilatados dominios de la Monarchia Española
Nuestro Catholico Rey, y Señor D. FELIPO
QVINTO (que Dios prospere) se declaró en
las demostraciones mas finas de su lealtad, y
amor, previniendo costosissimas galas para ha-
zer mas esclarecido el dia feliz, en que se avia
de celebrar el publico solemne acto de su Real
aclamacion. Y hallandose el Excelentissimo
Señor Virrey con noticia anticipada de aver
llegado à Panama (en aviso de España, que lle-
gò à Portobelo à 14. de Junio de este Año) Ce-
dula

dula de 27. de Nouiembre del Año passado de 1700. en que se mandaba à aquella Real Audiencia, que se alzassen Pendones, por el Rey D. FELIPO V. Nuestro Señor; y que esta Real acclamacion se avia executado en la Corte de Madrid el dia 24. del mesmo mes de Nouiembre; determino su Exc. con consulta general de los Tribunales, que el dia Miercoles cinco de Octubre, se celebrasse en esta Ciudad el solemne acto de la Real Acclamacion; para cuyo efecto ordenò al Alferoz Real de esta Ciudad D. Pedro Lascano Centeno, avisase, (como lo hizo el dia 20. de Setiembre) à todos los Titulos, y Cavalleros de esta Corte, para que correspondiendo al especial reconocimiento de su fè llenassen todo el garvo de su nobleza en el desempeño de su obligacion. No se espero llegasse à Lima el Aviso de España con el Real orden para las solemnidades de la Acclamaciõ Real, que en puntos de fineza, y buena ley, tiene mas de obsequio, el culto, que se anticipa; assi son mas agradables antes de tiempo las flores, y procede como mas voluntaria la accion que por si brota, sin la prescisión del precepto. Eran los dias brebes, aunque los deseos largos, y
juz-

juzgando, q̄ los estrechaba la cortedad del tiempo, comenzaron à discurrir por la generosidad de los coraçones. Todos se dierõ por obligados (menos algunos q̄ impedidos por actual accidente, ò por crecida edad, sintieron no poder salir) que la buena sangre cria hidalgos espiritus, y en las ocasiones sale mas fina à las manos, la que discurre noble en las venas. Buscaronse para la Cabalgata, y passeio, generosos caballos, de airoso movimiento, de los muchos que engendra Chile, y remite à Lima, sin tener que envidiar à los del Betis; à quinientos, y mas ducados se compraron algunos, que el buen caballo es la primera gala del Cavallero; previnieronse ricos jaeces, curiosos encintados de hermosa lazeria, y variedad de colores, estrivos de plata, y oro; para el crecido numero de Lacayos, (pues sacaron los Cavalleros, vnos à quatro, otros à seis; y algunos à ocho) libreas de preciosas telas, terciopelos, escarlatas con franjas de oro, y plata, ò de encajes nevados, tan costosas, como se debe discurrir de este Reyno, donde los generos se venden a precios tan subidos, que lo que en Europa valiera dos ducados, aqui se vende por doze, y aun por diez y seis.

Por

Por cuya razon se dexa creer, que en otras partes pudieron en semejante funcion salir los Cavalleros mas ricos; pero no mas costosos, que en Lima.

Los Militares, y Cortesanos se vistieron à toda gala, preciosos cabos, ya bordados de oro de realce, ya de ricas telas con encajes de oro, y plata, en formas diferentes, sembradas de hermosas joyas de Diamantes, Rosas de Rubies, y esmeraldas, y algunos con lazeria de perlas. Todos joya, y cadena al pecho, y en los sombreros, los Militares, Ayrones de plumas con golpes de Diamantes; los Cortesanos con preciosos Cintillos de summo valor; pues vbo apreciador de estos que se valuò en mas de 250. pesos. Los Cavalleros Cruzados con las mas ricas Veneras de Diamantes, y vbo algunos, que las estrenaron de mucho valor, y hermosura este dia. Aun los martinetes de los Caballos se tachonaron de brillantes piedras, y joyas de Diamantes. Cada qual estudiaba el modo de salir mas lucido, y de ocultar su gala, por que otro no le la compitiesse. Fue ardiendo en todos la emulacion noble; y el punto de no ser menos, q̄ otros, fue dilatando los coraçones, y abriendo

las manos para costear su mayor lucimiento.

En el interin que toda la Ciudad trabajaba en los esmeros de su mayor adorno, se iban levantando en la Plaza Mayor, Plazuela de la Merced, Plaza de Señora Santa Anna, y Plazuela de la Inquisicion, quatro tablados de firme de ocho varas de largo, seis de ancho, y tres, y media de alto, en que se avia de celebrar la funcion, con sus escalas tendidas, y dilatadas para subir sin embarazo, guarnecidas à los lados, con sus varandas de balaustrés; y alfombrado el alto con ricos tapetes de diversos colores, que vestian este theatro de la Real inauguracion.

DEsde el medio dia de quatro de Octubre començaron los alegres repiques de todas las Iglefias, infundiendo alborozo en los coraçones; la noche se transformò en claro dia, con los muchos artificiales fuegos, que de varia invenciõ se quemaron en la Plaza Mayor, assi esta noche, como las dos siguientes, coronados los balcones, y galerias de Palacio, casa Arçobispal, corredores de Cabildo, y demas ambito de la
Pl.

Plaza de hachas de blanca cera, las Torres de la Cathedral, y demas Iglesias de lucidas luminarias; y toda la Ciudad parecia vna hoguera sin humo, y vna imagen de Troya, que se abrazaba en llamas hermosas de regocijado incendio, que servia de esplendor, sin susto de riesgo.

El dia quinto, se consagrò la mañana en publica solemne accion de gracias à Dios Nuestro Señor, asistièdo su Exc. cõ los Señores de la Real Audiencia, Tribunal Mayor de Cuentas, el Cabildo, y Ayuntamiento de la Ciudad con otros muchos Cavalleros en la Iglesia Cathedral, donde el Excelentissimo, è Illustrissimo Señor Arçobispo vestido rozagante sagrada purpura, y rebozandole el gozo del coraçon en los agrados del semblante, y certefania de las palabras, saliò acompañado de su Illustrissimo Cabildo à recibir cõ los placemes à su Exc. y darle el agua bendita en la puerta de la Iglesia, donde al entrar todos juntos, entonò la musica con la armonia de varios instrumentos, y à dos organos el *Te Deum laudamus*, en reconocimiento agradecido à la Magestad Divina, por el gran beneficio, que ha concedido à los
Reynos

Reynos de la Monarchia, en darnos vn Rey Ca-
tolico de tan soberanas prendas, como Nues-
tro Rey, y Señor D. FELIPO V. Avia ordenado
su Exc. que en la Cathedral se dispusiese otro
Altar, separado del mayor donde se colocaron
con la mayor decencia tres sagrados vultos, del
Apostol Santiago en medio, como Patron es-
pecial de nuestra España, de San Hermenegil-
do Martyr à la mano derecha; y à la izquierda
à San Fernando como Reyes nuestros, para q̄
como Patrones se interpusiesen con Dios por
la prosperidad de la salud, y felicidad continua
de los aciertos de Nuestro Catholico Rey, y Se-
ñor D. FELIPO V. Acuyo glorioso fin se dedi-
cò la Misa solemne que cantò el Señor Dean
de dicha Santa Iglesia Doctor Don Diego de
Salazar, Comissario de la Santa Cruzada, y Ca-
thedratico de Prima de Sagrada Escripura lu-
bilado en esta Real Vniversidad de San Mar-
cos. Concluida tan sagrada, y debida funcion,
bolvieron los Tribunales con su Exc. à Pala-
cio.

Ya las calles por donde avia de passar el acõ-
pañamiento avian amanecido aseadas, y lim-
pias, y adornadas de vistosas colgaduras, y ta-

res de seda de vario alegre matiz. Los balcones, galerias, ventanas, y texados se iban poblando de innumerable gentio, previniendose todos de lugar, porque (segun se avia mandado) no avia de aver carrozas, ni calezas en las calles, y plazas, por dõde avia de encaminarse la Real Pompa, como no las vbo. Todos salieron este dia con especial gala de sus casas, porque en todas partes tuviessen curiosa amenidad los ojos. Veinte y quatro quadras avia de discurrir el passeio, y en todas parecio multiplicada la Ciudad, pues fue igual en todas el concurso, y apremio de la gente, que atraida de la curiosidad acudio de las Comarcas vecinas, y de Pueblos mas distantes. A las dos de la tarde comenzaron à entrar en Palacio las Señoras à hazer cortejo, y asistencia à la Excelentissima Señora Virreyna, que las avia convidado à su galeria, que senorea la Plaza Mayor, para vitorear à Nuestro Rey, y Señor D. FELIPO. Las galas, que estrenaron de riquissimas telas, las muchas joyas, boquinganas, punzones, y sortijas de diamantes, de que venian ataviadas, no se pueden facilmente describir, que la pluma rezela, que marse en tanto incendio, y teme la modestia

naufragar en antogolfo. A las tres bajaron à la galeria, que pudo dar invidias à los balcones del Oriente, porque fue vna vista de las mas hermosas, que vbo aquel dia, en que pudieran cegar se los ojos à tan brillante esplendor, y Magestad, como reverberaba de la preciosa multitud de piedras, entre la varia primavera de galas.

§ § §

A Estas horas, en que el Sol no quemaba por no ser ofensivo, sino resplandecia por mostrarse cortefano. Començo à entrar en la Plaza Mayor vna de las Cõpañias del numero del Batallon de esta Ciudad, que nombrò su Exc. al Capitan Don Fernando de los Rios hermano del Conde de San Doñas, con mas de cien infantes, armados con molquetes, y arcabuces, quien precedia puesto airofamente à Caballo el Sargento mayor Don Ioseph de Solaya del Orden de Santiago asistido de sus Ayudantes. La riqueza, y gala del Sargento mayor, y del Capitan de Infanteria, las libreas

de los lacayos, y lo bien vestido, y galante de la Compañia, fue la primera estrena de los ojos y no el vltimo aplauso de la curiosidad. Seguia se segunda Compañia del Comercio de esta Ciudad, tambien con mas de cien infantes, a quienes su ministerio les facilitò el caudal, y la eleccion de la gala para su lucimiento. Su Capitan Don Iuan Baptista Palacios con rico vestido bordado de oro, ocho lacayos con preciosas libreas. Precedia gobernando dicha Compañia con sus Ayudantes, su Sargento mayor Don Francisco de Lartiga sobre Caballo briosa mente hermoso con gala tan costosa como lucida, y seis lacayos.

Marcharon las dos Cõpañias dando buelta à los quatro Angulos, ò Costados de la Plaza, haziendo alegres repetidas salvas, à Galerias, y Balcones. Seguian despues mas de veinte Trompetas, ò Clarines, de los Capitanes del numero de esta Ciudad, y sus contornos, del Comisario General, y del Teniente General de la Cavalleria, y del General de Mar, y Tierra el Señor Don Antonio Joseph Portocarrero, Primogenito de su Exc. la armonia aun tiempo de los Clarines, y la hermosa variedad de

de Ropajes, y Libreas, fueron alegre diversion de dos sentidos. Seguian los Ayudantes de la Cavalleria, y Ayudantes Generales, que asistié al señor General, y son el Capitan Vicente de Rueda, y Capitan Pedro de Salazar en ligeros Caballos, y lucidos jaezes. Venian inmediatos los Capitanes, y Cabos Militares del Presidio del Callao, de la Armada de este Mar del Sur, y del Batallon de esta Ciudad, y algunos otros Cavalleros, que por aver sido militares, y andar de Campaña se agregaron à este cuerpo de milicia acompañando todos à su General el Señor D. Antonio Portocarrero, en esta forma.

CAVALLEROS MILITARES.

Don Diego Merino.

Don Andres de Velarde.

Capitan Don Pedro Pontejo.

D. Antonio Garramuño del Orden de Santiago

D. Martin de Zamudio de las Infantas, Justicia mayor de la Ciudad de Yca, y Villa de Pisco

Seguianse los Capitanes vivos del numero, y Comercio de esta Ciudad.

Capitan Don Juan Serrano,

Capitan Don Nicolas de Cardenas.

Capitan D. Pedro de Echave, y Aslu, del Orden de Alcantara.

Capitan Don Andres de Villela.

Capitan Don Francisco de Rosas.

Capitan Don Luis Ybañez, Conde de Torreblanca.

Capitan Don Martin de Mudarra,

Capitan Don Gabriel de Egues.

Capitan Don Baltasar de Castro.

Capitan Don Gabriel de Palenzia.

LOS CAPITANES DE A CABALLO del numero del Batallon de esta Ciudad y sus contornos eran.

Capitan Don Manuel de Olmedo.

Capitan Don Pedro de Alvarado.

Capitan Don Pedro de Encalada.

Capitan Don Joseph Garcia Ciudad.

Capitan Don Thomas de Cueto del Orden de Calatrava.

Capitan Don Ignacio de Aramburu.

Sucedian los Capitanes del Tercio del Presidio y Puerto del Callao.

Capitan D. Manuel de Caicoegui del Orden de Santiago. Ca

Capitan Don Pablo de Alzamora y Urzino.

Capitan D. Sebastian de Colmenares del Ordē de Santiago.

Capitan Don Andres de Valverde.

Capitan Don Francisco de Mendieta.

Capitan D. Pedro Ignacio de Alzamora Urzino

El Comissario General de la Cavalleria del Batallon de esta Ciudad Don Antonio Zamudio de las Infantas del Orden de Santiago Marques de Villar del Tajo.

El Theniente General de la Artilleria Don Christoual de las Cuevas.

El Almirante de la Real Armada de este Mar del Sur Don Domingo de Yturri.

El Theniente General de la Cavalleria Don Christoual Messia del Orden de Santiago.

El Maestro de Campo del Batallon de esta Ciudad D. Francisco de la Cueva del Orden de Calatraua, Marques de Cochan.

El señor General de Mar, y Tierra D. Antonio Joseph Portocarrero con su Hermano el señor Don Ioachin Portocarrero Capitan reformado de vna de las Companias pagadas, que se levantaron en ocasion de Enemigos.

Este cuerpo de Caualleria fue el alma de la
her

hermosura, bizarría, y gala, que ostentaron los militares en la volante fija primavera de diamantes, y plumas sobre briosos Caballos, que engraidos de verse tan ricamente enjaesados desde la clin a la frente, con vistosas almalfas de telas, y terciopelos, ò verdes, ò carmesies, bordadas de oro, y guarnecidas algunas con flores de lys de oro, y plata de martillo; al repetido son de los Clarines, parece se elebaban de la tierra, y dabã en el aire los passos. Passarõ toda la plaza en contorno, lleuandose los vitores, y bendiciones de la Ciudad, que se hazia toda ojos por ver los, y celebrarlos, sintiendo no poder en particular detenerse, à registrar los esquisitos primores de cada vno por venir sucesivos todos. No salieron mas Militares por no embarazar el numero de los Cortesanos. Seguia los la Compañia de Caballos de la Guatdia de su Exc. con cien hombtres vestidos de gala, y precedidos de su Capitan Don Geronimo de Voz Mediano airosamente puesto à Caballo cõ gala vistosa, y rica, correspondiente à su punto, y a su puesto, lleuando delante de si dos trompetas, y seis lacayos con ricas ropas, y libreas. Rodeò toda esta Cavalleria, como antes la Infanteria

fanteria la plaza, y se formaron los Infantes en fila azia el costado meridional, que mira de frente al Palacio; la Cavalleria à la vanda del Cabildo, y Portales de Escrivanos.

§ § § §.

A Este tiempo, plantados ya los militares, passò de las casas de Cavildo, la Ciudad en forma con sus nobles Capitulares puestos à Caballo con las galas, y riquezas, que en general se han dicho, llevando en medio los dos Alcaldes Ordinarios al Alferes Real Don Pedro Lascano Centeno cõ el Real Pendon, que de nuevo se hizo (como en iguales ocasiones se acostumbra) de Tela rica encarnada con flores de oro, à dos hazes, cordones, y flocadura correspondiente, y bordados de realze dos escudos de las armas de la Ciudad, y avia estado con la mayor autoridad, y decencia en la Sala Capitular, y se encaminaron al Palacio. De donde començò yà à salir, el esclarecido acompañamiento de los Cavalleros. Precedian 24. instrumentos de Atavales, Trópetas, y Chirimias, vestidos de raso à flores de oro con va-

C

rias

rias listas de hermosos matizes, forrados los sombreros de la misma tela, que formaban tan alegre confusión à los ojos, como agradable armonia à los oídos; seguíanlos diferentes Ministros, y Oficiales del Ayuntamiento. Venia despues como despejando, y haziendo plaza el Capitan de la Guardia de su Exc. D. Joseph de Angulo del Orden de Santiago, Gentilhombre de la boca de su Magestad, con esquisito adorno no menos en la rica gala del vestido, q̄ en el jaez precioso del Cavallo, con seis lacayos de rica librea, y seis Alabarderos vestidos de paño fino de Londres, color acanelado, con botonadura, y franjas de plata. Aquien seguia la nobleza illustre de los Cavalletos de esta Ciudad, procediendo de dos en dos, vestidos de azos de Florencia à flores, cabos de color en traje de corte; que por no desairar su grado, ò preeminencia, y no ser facil reducir à la memoria el lugar, y serie, que llevaron, ha parecido conveniente señalarles sus nombres por alfabeto. Eran pues los siguientes.

Don Alonso Ortega Lujan del Orden de Santiago.

Don Alvaro de Alcozer.

Don

Don Andres Bermudez de la Vega.
Don Andres de Vega.
Don Angelo Calderon del Ordē de Calatrava.
Don Antonio de Chauarria.
Don Antonio de la Escalera.
Don Antonio Florin Corrica, Fator del asiento
to de los Negros.
Don Antonio de Llano.
D. Bartolome de Zabogal del Ordē de Sātiago.
Don Bartolome de la Torre Montellano del
Orden de Alcantara.
Don Bernardo de Gurmendi del Orden de San
tiago, Gentil Hombre de la Casa de su Mag.
Don Bernardo Solis Vango del Orden de Ca
latrava Prior del Consulado.
Don Christoual de Castilla Marques de Lotero
Don Christoual de Echave.
D. Christoval de Huerta del Orden de Santiago
Don Christoval de Villavicencio.
Don Diego Bernaldo de Quiros, y Valdes del
Orden de Santiago.
Don Diego Carrillo de Esquivel.
Don Diego de Carvajal Conde de Castillejo.
Don Diego Donoso Quint.
Don Diego de Esquivel, y Navia.

Don Diego Portales.
Don Diego de Sevilla del Orden de Santiago.
Don Domingo del Casal,
Don Felipe Ruiz Canduela.
Don Felipe de Zavala del Orden de Santiago.
Don Fernando Carrillo, de Cordova.
Don Fernando de Cordova. Sande
Don Francisco de Figueroa.
Don Francisco Herbofo.
D. Francisco de Oyague del Ordē de Santiago.
D. Francisco de Zavala Contador de Cruzada.
D. Gabriel de Borda del Orden de Santiago.
Don Gaspar Fernandez Montejo.
Don Gregorio Mateu Sanz.
Don Ioseph de Aumente.
D. Ioseph de Cartajena del del Ordē de Sātiago.
D. Ioseph Galeano del Orden de Calatrava.
D. Ioseph Gamarra del Orden de Santiago,
D. Ioseph Lino Lujan del Orden de Alcantara.
Don Ioseph de Perales Hurtado de Chaves,
Conde de Cartago.
Don Ioseph de Villalta del Orden de Santiago
Cavallerizo del Rey Nuestro Señor.
Don Iuan Bravo del Ribero.
Don Iuan Estenan de Munarris del Orden de
Santiago, Consul. Don

Don Juan Giles Corvera de Lara, Cavallero
de la Reyna N.S. Corregidor del Cercado.
D. Juan de Murga del Orden de Santiago,
Don Juan de Palomares.
Don Juan Sancho Davila.
Don Juan de Traslaviña.
Don Juan de Zevallos el Cavallero.
Don Joseph Feliz de Vrdanegui Lujan, del Or-
den de Santiago, Marques de Villafuerte, Al-
guacil mayor del Tribunal de Inquisicion.
D. Lorenzo de Cordova Sande, Thesorero de
Cruzada.
Don Luis de Vega.
Don Manuel Diez de Recalde.
Don Manuel Fernandez Davila del Orden de
Calatrava.
Don Manuel Fernandez de Paredes del Ordē
de Santiago Secretario Mayor de Gobierno.
D. Marcos de Olaortua del Orden de Santiago.
Don Martin de Echauarria Zuluaga del Orden
de Santiago,
Don Melchor de Astete.
Don Miguel de Einzeldegui.
D. Nuño de Espinola Villavicencio del Orden
de Alcantara,

Don

Don Pedro Bravo de Laguna.
Don Pedro de Castilla Altamirano.
Don Pedro de Llanos, y Zapata del Orden de
Santiago.
Don Pedro Merino de Heredia.
Don Pedro de Olaortua del Orden de Santiago
Consul.
Don Pedro Perez de Yrzio.
Don Pedro de Sozaya del Orden de Calatrava
Don Roque de Segura Aguado.
Don Sancho de Castro.
Don Santiago de Alcozer.
Don Santiago de Vrdanegui del Orden de San
tiago.

§§§§§.

SI las Estrellas desmontaran de los celestes
Orbes; y passeassen à Cavallo las calles de
Lima, dandose mas de cerca à gozar à los ojos
de los mortales, no caularan mayor admiraciõ
y embelezo con el brillante esplendor de sus
rayos. Tanta gala aun tiempo, tanta riqueza
junta fue mucho golpe de luz, que deslumbraba
la vista mas perspicaz. A este cuerpo de la
Nobleza seguia en forma el Cavildo justicia

mayor, y Regimiento de esta Ciudad de los Re-
yes, à que precedian dos Clatines de su Exc.
vestidos de fina grana con guarniciones, y ala-
mares de oro. Yba inmediato el Teniente de
Alguacil mayor, a quien seguian los dos Maze-
ros con ropones, y gorras de Damasco Carme-
si, y sobre raso azul celeste bordados los Escu-
dos de armas de la Ciudad, que traian à los pe-
chos, y espaldas, con las dos Mazas de plata en
las manos ; iba despues el Teniente de Es-
crivano de Cabildo, y le sucedian los Capitula-
res por esta orden,

Don Miguel de Rivera Mendoza, y Avalos, Re-
gidor.

Don Pedro de Vega Regidor,

Don Pedro Fernandez de Abasto, Regidor, juez
de Aguas.

Don Manuel Francisco Clerque del Orden de
Santiago, Regidor, Cavallerifo de la Reyna
Nuestra Señora.

Don Lucas de Vergara y Pardo del Orden de
Calatraua, Regidor.

Doctor Don Ioseph Gonzalez Terrones, Regi-
dor, Fiel executor, y Assessor del Cavildo.

D. Sebastian Palomino, Regidor, Fiel executor

Don

Don Gaspar Perales, y Saavedra, Regidor.

Don Pedro Romero Camaño Sotomayor, Regidor.

Don Diego Tebes Manrique, Marques de Cazares, Regidor.

Don Juan de la Presa, y la Cueva del Orden de Calatraba, Regidor, Escriuano mayor perpetuo del Mar del Sur.

Don Pedro Vejarano de Cordova Alcalde Provincial de la Santa Hermandad.

D. Joseph Merino de Heredia Alguacil mayor.

Don Pedro de Saldias Procurador General del Reyno de Chile.

Don Antonio Mari de Ginobes del Orden de Santiago Alguacil Mayor de las Reales Casas.

Don Francisco de Arnao Fator Oficial Real.

Don Antonio de los Santos del Orden de Calatrava, Contador, Oficial Real.

Don Andres de Zavala, y Villela Alcalde Ordinario.

Don Francisco de Acuña y Menacho Primogenito de la señora Condesa de la Vega Alcalde Ordinario.

Seguia el Tribunal mayor de Cuentas, y desde aqui

aquí los Señores Ministros lucieron con grave-
dad modesta el encintado de sus Caballos a-
gedrezado de cintas blancas, y negras, que da-
ban esplendor à la autoridad; aunque vbo quiẽ
por ser dia de tanto regozijo, aãadio divisas
celestes.

D. Ignacio Manrique del Orden de Santiago,
Alguacil mayor.

Don Garcia de Ixar, y Roldan.

Don Pedro Camacho del Orden de Santiago.

D. Diego Quint Tello del Orden de Alcantara

Don Ioseph Pando.

D. Geronimo de Castro del Ordẽ de Calatrava,

D. Juan de S. Miguel y Solier del Orden de San-
tiago.

SEÑORES DE LA REAL

Audiencia.

Doct. D. Pedro Ioseph Bermudez, de la Tor-
re Alguacil mayor de la Real Audiencia.

Señor Doct. Don Iuan de Peralta, Fiscal Pro-
tector General de la Real Audiencia.

Señor Don Diego Reynoso, y Mendoza del
Orden de Santiago, ya oy Oydor de esta
Real Audiencia.

Señor Doct. D. Francisco de Roxas Alcalde del
Crimen.

D

Se-

Señor Lic. Don Joseph de Santiago Concha,
del Orden de Calatrava, Alcalde del Crimé.
Señor Doct. D. Juan de Virquizu, Alcalde del
Crimen.

Señor D. Juan Fernando Calderon, del Orden
de Calatrava Alcalde del Crimen mas anti-
guo de esta Real Audiencia, Auditor Gene-
ral, y Oydor electo de la Real Chancilleria
de Valladolid.

Señor Don Pablo Vazquez de Velasco, del Or-
den de Santiago, Oydor.

Señor Doct. D. Nicolas de Paredes y Armen-
daris, Oydor.

Señor Doct. D. Gregorio Nuñez de Roxas, Hues-
ped, Oydor de la Real Audiencia de Chu-
quilaca.

Señor D. Garcia de Ixar, y Mendoza, del Ordē
de Santiago, Conde de Villanueva del Soto
y Concejero honorario del Concejo Real de
Hazienda.

Señor D. D. Miguel Nuñez de Sanabria Oydor.

Aqui seguian los quatro Reyes de Armas, de
negro con cabos de oro, y plata, con las Cotas,
ò Gramallas de Damasco Carmesi con las Ar-
mas Reales de Castilla, y Leon, y las columnas
del

del *Plus ultra*, que las traian en los pechos e espaldas, y à los lados. Y ban los quatro en fila.

Coronaba tan Regio, Noble, Militar, Cortesano acompañamiento el Excelētissimo Señor D. Melchor Portocarrero Lasso de la Vega, Cōde de la Monclova Virrey del Peru, inspirando fervor de lealtad amante à toda la Ciudad, y vertiēdo por los ojos el alborozo del coraçon, ostentando en las galantes divisas de venera, y joya al pecho, guarnicion de espada, cintillo, y hebillas, la mas brillante copia de finisimos diamantes, y los esplēdores de su fineza, y amor, como en la exquisita gala del vestido, y cabos, y en los ricos jaezes del Caballo, se rapasionado galan de la adoracion de su Rey. Sacò 25. Lacayos con libreas de escarlata guarnecidas con franjones de oro, y le iba guarneciendo la persona, su guarda de Alabarderos vestidos de paño de Londres, color de canela (como se dixo) con franjas, y borones de oro, que à vno, y otro lado se tendian por todo el espacio, que ocupaban los Regios Tribunales. Venia acompañado del Señor D. Iuan Gonçales de Santiago, Presbytero, Oydor de esta Real Audiencia, à su mano derecha, y ala izquierda, del Alferrez Real

Real D. Pedro Lascano Centeno con el Real Pendon; y como a quien tan de lleno tocaba la solemnissima funcion del dia, se esmerò en los primores de la gala, y riqueza de prescas de q̄ salio adornado. Echò ocho Lacayos con libreas de terciopelo fondo, flores azules en campo blanco, con franjas de oro.

Seguia à su Exc. su Nobilissima familia correspondiendo en asseos, galas, y joyas al lucimiento mayor. El Doctor D. Iuan Ramon Capellan mayor de la Capilla Real, Catedratico de Mathematicas en la Real Vniuersidad.

D. Blas de Ayessa del Orden de Calatrava, Secretario del Rey N. S. y de Camara de su Exc.

Don Francisco Alvarez Gato del Orden de Santiago, Cavallerizo de su Exc.

Don Antonio de Ybarreta.

Don Iuan de Vozmediano.

Don Frontonio Antonio Garcia.

Don Pedro de las Infantas y Cordova, Gentiles hombres de su Exc.

Cerraba el acompañamiento, y Cavalgata Real la Compañia de los Gentiles hombres Lãzas, precedida de su Capitan D. Iuan de S. Miguel y Solier, con vistosa gala, y terminada cõ su Teniente. A lo yltimo el coche de la Per-

na de su Exc. y los coches de camara, con los Cocheros, y Lacayos, que iban à los tirantes con la alegre rica librea de Escarlata.

§ § § § § §.

FVe dando buelta, esta hermosa pompa en còtorno de la Plaza, assi por ser el principal Teatro de la funciõ, como por passar por el balcón donde asistia la Exc.^{ma} Señora Virreyna cõ la Señora Doña Iosepha Portocarrero su Hija asistidas de todas las Señoras de la Ciudad; Y lograr tambien el balcon donde asistio el Excelentissimõ Señor Arçobispo, y merecer su santa bendicion. Al doblarse este conjunto de hermosura, y riqueza en el ambito de la Plaza, fue el embelezo mayor de los sentidos, que en tan bella confussion, ni sabian dõde llevar los ojos, ni acertaban à apartar los, de donde la dicha del acaso los puso. De los balcones de su Exc. Ilustrissima se dirigió el acompañamiento à rodear el tablado (que estava enfrente de la Galeria de Palacio.) A donde llegando el Señor Virrey, y desmontando del Caballo, subio el primero las escalas à dominar el Teatro, con el Señor Oy-
dor

dor mas antiguo , el Alferez Real , que lle-
vaba el Real Pendon , los dos Alcaldes Ordi-
narios , el Alguacil mayor de la Ciudad , los
quatro Heraldos , ò Reyes de Armas , el Ca-
vallerizo de su Exc. para asistirle , el Teniente
de Escribano mayor para dar fee , y testimonio
del solemne acto , quedandose à los dos lados
de las gradas los dos Mazeros de la Ciudad. De
los Reyes de armas dos ocuparon el vn lado,
y dos el otro del tablado, donde el concurso te-
nia puestos los ojos , y atenciones. Entonces
el Rey de Armas señalado , que estaba à ma-
no derecha, dixò , y repitiò tres vezes en alta
y sonora voz: *Silencio. Silencio. Silencio. Oid,*
Oid, Oid. Callò al pùto la multitud, quedádo el
innumerable gentio de la Plaza en vna suspen-
sion admirable. Y su Exc. quitandole el sombre-
ro (à cuya demostracion se destocaron todos) y
poniendo la mano en el Real Pendon , que te-
nia el Alferez Real, dixo en altas, claras, e inte-
ligibles voces: *Castilla, y las Indias, Castilla, y*
las Indias. Castilla, y las Indias por el R E Y
Catholico D. FELIPO V. de este nombre N.
Señor, que Dios guarde, Levantádo avn tiem-
po el Real Pendon con el Alferez Real. Aquí

se desató el profundo silencio de antes en vitores, y aclamaciones, repitiendo todos à vna voz: *Viva, viva, viva* desde la infima Plebe hasta lo Regio de los Tribunales, y Dozel, donde estaba la Excelentissima Señora Virreyna, q se levantó en pie con las demás Señoras, al tiempo de hazer la aclamacion su Excelencia, sacando pañuelos, y divisas, correspondiendo al Señor Virrey, que con el pañuelo en la mano, y el ardor de la voz, bolviendose à todas partes, encendia el alborozo de toda la Ciudad, para que vitoreassen el nombre Augusto, de su Rey. El gozo era visible, y el interior regozijo de los coraçones se dexaba sentir en el general aplauso, con que à demonstraciones de alegria declaraban su fina, y ardiente lealtad. Al mesmo tiempo hizieron salva las Compañias de Infanteria, y batieron las Vanderas, sonò el alegrissimo repique de la Cathedral, à quien siguieron todas las Iglesias, y Capillas de Lima. El Excelentissimo Señor Arçobispo arrojò desde sus balcones al Pueblo muchas monedas de plata, galanteria, q à su imitacion hizo tambien el Venerable Dean, y Cabildo. Arrojabanse por el aire los sombreros, y de los balcones

nes, flores, y divisas. Semejante regozijo no cabe en la explicacion de las voces; vnos à otros se daban los plazemes de la misma aclamaci6n, y todos à Dios las gracias por el gran Rey, que para la felicissima paz de toda la Monarchia les avia dado. Al ruido de las salvas se inquietò la briosa generosidad de los Caballos, y pudo parecer industria el acaso, para luzir la hermosa variedad de los encintados, que se tremolaban al aire.

§§§§§§§.

Concluida tan festiva funcion en la Plaza comenzaron à desfilas las Compañias de Infanteria por la calle de los Mercaderes, cõ todo el acõpañamiento, à la Plazuela de la Merced, dõde se avia erigido el segundo Tablado, y se repitio aqui la Acclamaci6n segũda, en la mesma forma que la primera. La orden Militar de N. Señora de las Mercedes tenia sus elevadas Torres galantemente en pavezadas de Vandezas, Grimpolas, y Vanderolas. Y al tiempo de aclamar à N. Rey, y Señor, se batieron en el aire, entre el alegre repique de sus campanas, disparando juntamente muchos volantes fuegos.

De

De este sitio salio por la calle, que llaman de los Guitarreros, y rebolvió el acompañamiento á dar nueva vista á la plaza mayor por la opuesta esquina de la Iglesia Catedral. Desde aqui se logró mas bien la hermosa galante comitiva, porque tirò siete quadras seguidas (aunque cogiende nueve á diez) tubiendo á la Plazuela de Señora Santa Ana; y al passar por la calle del Monasterio de la Concepcion, de sus altas cercas, quisieron las Religiosas pagar la curiosidad de sus ojos con la liberalidad de sus manos, arrojando sobre el acompañamiento muchas flores, rosas, clauelas, azahar, narcisos, y jasmínes, con gran suma de pastillas de boca, y de saumero amazado con ambar. Cortesania, que se vió tambien en los mas balcones de la Ciudad, que regaron de flores las calles. El tablado de la Plazuela de Señora Santa Ana estava frontero de la Iglesia de las Descalças de Señor San Ioseph; disposicion de su Exc. porque mas de cerca gozaten sus Religiosas de la Real Aclamacion; que se reiterò cõ el mesmo aplauso, y regocijadas demonstraciones del innumerable gentiõ, q̃ en este parage, por ser muy desahogado, y capaz, avia concurrido.

E

Ya

Ya el acompañamiento avia llegado à la Plazuela de la Inquisicion, donde el Tablado tenia la cara à las casas de los Señores Inquisidores, que desde su balcon asistieron en forma de Tribunal, concurriendo el Marques de Villafuerte como Alguacil mayor del S^{to} Oficio, Quien despues de la funcion bolvio à incorporarse en el acompañamiento, en que avia venido. Aqui quarta vez se repitiò con las mismas ceremonias la Real Proclamacion, encendiéndose el Pueblo en leales afectos, y aplausos reconocidos a su Rey. Los Señores del S^{to} Tribunal contribuyeron al general regocijo, arrojando cantidades de plata al crecido concurso.

La Infanteria, que ya de buelta avia entrado en la Plaza mayor, se avia esquadronado; y tendido por los costados la Caballeria. Nueva hermosura fue el registrar desde los balcones, y galerias de la plaza el acompañamiento, quando venia bajando desde la Inquisicion, porque se tendia à regalarle la vista en aquel delicioso teatro de tanta riqueza, y gala como aun tiempo se venia à los ojos; otra, y muchas vezes repalaba la curiosidad ansiosa lo mismo, que avia visto,

visto, y como que se le huyesse tan delectable
amenidad se hazia toda Argos, y admiraciones.
Fueron entrando los Cavalleros, Militares, Cor-
tesanos, y Tribunales con su Exc. à Palacio, don-
de estaba en el primer patio tendida la Com-
pañia de Infanteria del Presidio del Callao
con ochenta Soldados vestidos de gala; cuyo
Capitan Don Fernando Bravo de Laguna se es-
merò en el rico vestido de raso azul bordado
de oro, chupa de tela preciosa, y Airon de plu-
mas ceñido a vn lazo de diamantes, y seis laca-
yos con vistosa librea. Todos se formaron en
fila al salir, y entrar el acompañamiento con su
Exc. a quien, como es costumbre, tomaron las
armas, y batieron la vandera. De Palacio bol-
vio à salir el Cabildo, y Regimiento con el Al-
ferez Real, que llevaba el Real pendon para
colocarle en la galcria de la Sala de Cabildo
debajo de vn riquissimo Docel de Terciopelo
Carmesi, con las Armas Reales de Castilla, y
Leon bordadas de oro de realce, y puestas a

à los dos lados las dos mazas de
plata sobre almoadas
carmesies.

§§§§§§§§. 7501

S Vbio luego su Exc. à la Galeria de la Plaza
en que avia asistido à la funcion su Excelen-
tissima Consorte ; donde al verle , lo vitoreò el
Pueblo, dandole mil enorabuenas por el dia tan
regozijado, y feliz, que avia dado à la Ciudad,
y al Reyno. Crecio mas el aplauso, quando vie-
ron , que su Exc. comenzò à arrojar fuentes de
patacones al crecido concurso , y fue tanta la
confusion , y aprietto (mientras durò tiempo de
vn quarto de hora) el esparcir las monedas, que
se ahogaba la gente. Para este dia avia manda-
do su Exc. cuñar nueva moneda corriente de
plata con el augusto nombre de N. Rey , y Se-
ñor FELIPO V. Y la repartiò à las Principales
personas de suerte q desde este dia se ve en los
patacones del Peru esta inscripcion: *PHILIP-
PVS V. DEI GRATIA HISPANIA-
RVM, ET INDIARVM REX. Ann. 1701*
A muchos Señores Togados , Contadores, y
Cavalleros , que se quedaron en Palacio aque-
lla noche à hazer cortejo, y estado à su Exc. y re-
petirle los placemes merecidos, los combido à
los fuegos de ingeniosa inventiva , que se que-
maron

maron en la Plaza, y despues los ágafajò à todos con fuentes de dulces, bebidas cladas, y chocolates, cumplimiento, que tambien hizo la Señora Virreyna con las Señoras, q̄ la avian asistido. Dixo, que todos conservassen la gala de sus vestidos los ocho dias q̄ avia de estar en publico en la Galeria de Cabildo el Real Pendò; donde se le estuvierò tocando instrumentos musicos, y de noche alumbrandole muchas hachas de blanca cera. Los dias inmediatos recibio su Exe. los parabienes de toda la Ciudad, del Señor Arçobispo, de los Prebendados, y Superiores de todas las Religiones; y los retornò placentero, y agradecido à las costosas, finas demostraciones de su fidelidad, y amor para con Nuestro Rey. A hecho estos dias muchas mercedes, y limosnas à muchos; que su generosidad se à compeuido con su alborozo.

§§§§§§§§§§

A Los quatro dias de celebrada la Real Proclamacion, llegò el Aviso de España con la Real orden para que en esta Ciudad, y las demas del Reyno se levanten Pendones por el

el Rey N.S. D. FELIPO V. que Dios guarde.
Y tuvo su Exca. tan gran consuelo, como rego-
zijo de que esta Ciudad de Lima se ybielle a-
delantado en anticipar los dichos obsequios
de su gran lealtad. Truxo el Gentil hōbre del
Avito Cedula del Rey N. S. firmada de su Real
mano en Madrid à 20. de Febrero de este año
1701. en que lo recomienda, y mandalo acomo-
de su Exc. en vno de los officios de su Provi-
sion, segun la calidad, y graduacion de sus me-
ritos; Esta firma de su Magestad la à celebrado
de todos modos su Exc. besandola, y poniendo
la sobre su coraçon, y cabeça, y dandola, à ver,
y venerar à muchos, por ser la primera letra, y
firma, que se ve de su Magestad en estos Rey-
nos; Y hallandose sin officio vaco en que poder
respectivamente acomodarle, adelantò al Cor-
regimiento de Potosi, al General Don Diego
Manrique de Lara del Orden de Santiago, q̄
para el officio de la Prouincia de Asangaro, y
Asillo avia salido pocos dias antes de esta Cor-
te, y al punto firmò Decreto haziendole mer-
ced del Corregimiento de Asangaro à dicho
Gentil-hombre, y se le remitió con vna hermo-
sa Cadena de oro.

Avia

Avia su Exc. hecho sacar vn bellissimo Rētrato del Rey N.S. de varias Estampas, y lienzos, que pudo la actividad de su zelo recoger, y en su mismo gabinete por assistir personalmente al Pintor en la direccion de las lineas, le hizo copiar muy al vivo, y à salido muy agraciado, y hermoso; Y el mismo dia de su Aclamacion le colocò debaxo de Dozel, en el Salon en que da Audiencia, para q̄ todos desde luego conociessen, y adorassen à su Rey. Demonstraciones todas, que claramente manifiestan la verdad con que ama, la fidelidad cō que venera, y el zelo, con que procura adelantar la immortal gloria al nombre, y Persona de N. Rey, y Señor D. FELIPO V. En que se halla su Exc. correspondido de los quatro principales braços de esta Republica. Tribunales, Milicia, Nobleza, y Pueblo (a quienes corona el estado, y Dignidad Ecclesiastica,) pues todos à vna voz alentados, de la generosa lealtad de su Excelētissimo Virrey, y agradecidos à las grandes mercedes, y hōras, q̄ esta Ciudad, y todo el Reyno le debē, hā conspirado cōformes, amantes, y gozosos à tan solemne, y festiva Aclamacion.

*Con licencia en Lima. Por Joseph de Conteras
Impressor Real. Año de 1701.*

100

BB

P4716

1701

1

